



PRÁCTICAS EVALUATIVAS Y REPRESENTACIÓN DEL PERFIL DE EGRESO EN DOCENTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Experiencias en Facultades de Educación de Lima - Perú

Evaluative practices and representation of the graduation profile in higher education teachers. Experiences in Education Faculties of Lima - Peru

MARÍA ELENA DÁVILA DÍAZ ¹, TERESA CECILIA FERNÁNDEZ BRINGAS ²

¹ Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú

² Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú

KEYWORDS

Graduation Profile
Evaluation
University
Teaching
Evaluative Practices
Peru
Educational Process

ABSTRACT

This study reveals the distance that exists between the evaluative practices of teachers and the graduation profile of students during the training action provided in Higher Education. Through a qualitative approach design, semi-structured interviews were conducted with professors from universities with Faculties of Education in Lima (Peru), who together with the graphic representations of their evaluative practice, reported that during the evaluation process the graduation profile is absent in the teacher's eyes, which implies little assessment of this curricular component that is the guiding axis of the entire training process.

PALABRAS CLAVE

Perfil del egresado
Evaluación
Universidad
Docencia
Prácticas evaluativas
Perú
Proceso formativo

RESUMEN

Este estudio devela la lejanía que existe entre las prácticas evaluativas de los docentes y el perfil de egreso de los estudiantes durante la acción formativa que se brinda en la Educación superior. Mediante un diseño de enfoque cualitativo, se realizaron entrevistas a docentes de universidades con Facultades de Educación en Lima (Perú), que, en base a las representaciones gráficas de su práctica evaluativa, comunicaron que durante el proceso evaluativo el perfil de egreso está ausente en la mirada del docente, lo cual implica poca valoración de este componente curricular que es el eje orientador de todo el proceso formativo.

Recibido: 20/ 09 / 2022

Aceptado: 22/ 11 / 2022

1. Introducción

En los últimos años en la Educación Superior se ha girado la mirada hacia aspectos que durante décadas solamente han estado en la perspectiva de pocos miembros de las instituciones educativas de este nivel. Las nuevas exigencias de calidad educativa han surgido en los últimos años como respuesta a las demandas de una formación integral de la persona a lo largo de toda la vida. Estos planteamientos surgen desde organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1996), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y muchas otras instancias que empezaron a cuestionar la formación que se brinda en muchas Universidades y a establecer exigencias de calidad educativa que se evidencien en la persona que egresa de la Educación Superior. Esto trajo como consecuencia que la Universidad empiece a focalizar su atención en la forma como desarrollan y promueven el proceso formativo de los futuros profesionales que ofrecen a la sociedad.

Este es un momento crucial en la Educación Superior y surge progresivamente el interés por conocer el currículo, el cual es revalorado y toma la relevancia que le corresponde, ya que antes en el quehacer pedagógico solamente había sido un documento de conocimiento y revisión por parte de unos cuantos miembros de la comunidad educativa. a pesar de ser el marco normativo fundamental que a nivel pedagógico orienta a la Universidad hacia la persona que se aspira formar y que por su relevancia todos deberían conocer.

Además, se empieza a comprender que no basta con orientar la mirada hacia el currículo para conocerlo, sino que hay que entenderlo como un “proyecto formativo integrado que posea suficiente justificación doctrinal y adecuación social y científica” (Zabalza, 2013, p. 20) que otorga sustento pedagógico a toda acción formativa que se brinda al estudiante. Es por esta razón que la Universidad debe centrar todos sus esfuerzos en construirlo y consolidarlo de la mejor manera posible y difundirlo en la comunidad educativa para que los docentes puedan darle vida en las personas a quienes van formando y que se va a consolidar en su perfil de egreso. A nivel curricular este es un componente que se construye considerando todos aquellos aspectos que deben estar presentes en un profesional para evidenciar un buen desempeño. Este perfil toma en cuenta lo que la sociedad aspira y requiere, es el componente hacia el cual se orienta todo lo plasmado en el plan de estudios elaborado por la Universidad (Martínez Márquez, 2015; Zabalza Beraza, 2003).

Sin embargo, es notorio que, en gran parte de los docentes, recién va surgiendo el interés por conocer este documento orientador y es crucial que puedan identificar su estructura para asignarle el valor correspondiente a cada uno de sus componentes, entendiendo que cada uno de estos tiene sus propias características y que articulados entre sí son los que orientan el proceso formativo que se brinda en cada uno de los programas de estudio a nivel institucional, y por lo tanto, a lo largo de este proceso debe irse evaluando progresivamente al estudiante en relación con este perfil de egreso que cada programa de estudios ha previsto. Reátegui Cornejo (2012) afirma que en gran parte de instituciones se tiene una cultura evaluativa distante de estas propuestas y persisten otro tipo de mirada con respecto a la evaluación, más centrada en la instrumentalización que en la formación.

En este contexto, esta investigación de enfoque cualitativo fue realizada en universidades peruanas en momentos de grandes exigencias por parte de la sociedad y lineamientos de política educativa orientados a la calidad y en la que existen miradas diferentes con respecto al proceso formativo en el actual proceso educativo.

- **Objetivo General:** El estudio buscó comprender cómo los docentes realizan sus prácticas evaluativas con respecto a sus representaciones del perfil de egreso.
- **Objetivo Específico:** Develar las concepciones sobre evaluación y las percepciones del perfil de egreso que enmarcan las prácticas evaluativas durante la acción pedagógica.

1.1. La práctica evaluativa y el perfil de egreso

Tovar Riveros (2016) señala que en el proceso educativo „es relevante y de gran importancia la evaluación, la que se ha convertido en la forma de asegurar la calidad del perfil del futuro profesional” (p.57). El proceso de evaluación debe estar diseñado desde el inicio, es decir desde la planificación de los aprendizajes (Espino Román *et al.*, 2020). Para ello se deben diseñar actividades que respondan al contexto y la realidad de la que provienen los estudiantes y durante la formación profesional las acciones pedagógicas deben ser cercanas, de interés para los estudiantes y deben buscar contribuir con la toma de conciencia y la búsqueda de soluciones a los problemas de su entorno (Martínez Márquez, 2015). Estas actividades, que permiten evaluar a los estudiantes, deben ser de gran significado para ellos y permitirles prepararse para las acciones que desarrollarán en su vida personal y/o profesional. Estas afirmaciones conllevan a que todo el proceso educativo debe estar enmarcado hacia el logro del perfil de egreso propuesto, razón por la cual, los docentes no solamente deben identificarlo, sino que deben comprender, que todas estas acciones formativas propuestas son las que deben favorecer el proceso de evaluación de las capacidades de los estudiantes, teniendo en cuenta que cada actividad debe contribuir con el perfil de las personas que van formando de acuerdo a la profesión que van a ejercer, sin embargo Möller y Gómez (2014) señalan que esto no se evidencia en la cultura evaluativa de los docentes y no se evidencia una mirada

hacia el progresivo avance del estudiante hacia el perfil de egreso, al cual nunca debe perder de vista. para poder evaluar cómo va encaminándose el estudiante hacia el logro de ese perfil.

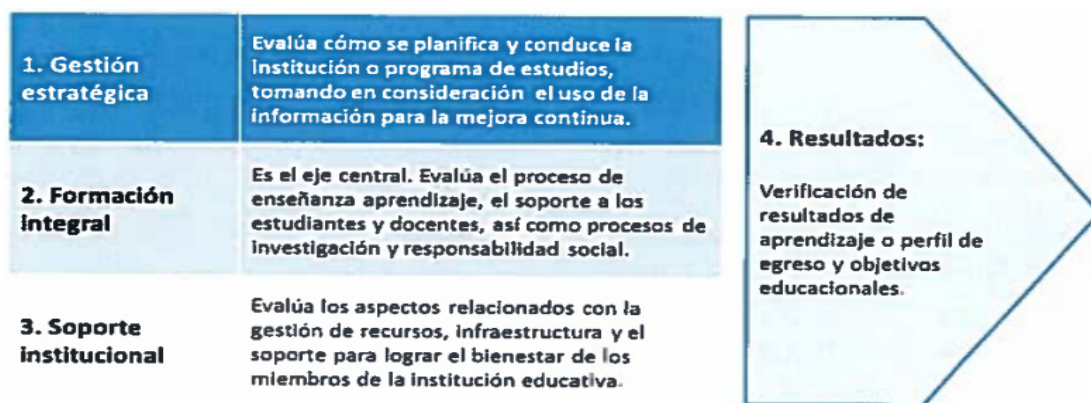
De acuerdo a lo indicado es primordial que estos lineamientos orientadores de la Educación Superior adquieran la relevancia que les corresponde en el proceso educativo (Suárez Amaya y Ganga-Contreras, 2022; Solano Brito *et al*, 2022) y que los docentes asuman el compromiso de tomarlos en cuenta prioritariamente en la formación de los profesionales que la educación del siglo actual demanda. Palacios Picos y López Pastor (2013) demandan que exista una coherencia entre el discurso y la práctica evaluativa, y en Facultades de Educación esto es fundamental porque los estudiantes aprenden de lo que observan en sus docentes. Para ello se requiere un trabajo colectivo de la comunidad docente que tenga una mirada diferente sobre el proceso pedagógico en el que interactúan juntas las estrategias de aprendizaje y que a su vez permiten el proceso evaluativo. Es importante que cada docente visualice la contribución de su asignatura, proyecto o módulo hacia la construcción del perfil de egreso de los estudiantes y que valore los avances de los estudiantes en este proceso. Es real que existen iniciativas personales en algunos docentes, las cuales están presentes en las diferentes instituciones, pero estas iniciativas por sí solas no pueden lograr las transformaciones que se requieren en la Educación Superior (Zabalza Beraza, 2013). Las instituciones de Educación Superior deben proponer una gestión de los procesos académicos de una forma distinta en la que el trabajo colaborativo logre transformaciones en la formación de la persona y para ello se requiere contar con equipos sólidos para poder afrontar procesos de integración curricular (Chaves Álvarez *et al*, 2011 en Zabalza Beraza, 2013 p. 26) que promuevan un entendimiento del currículo y sus componentes compartido por todos los docentes.

1.2. Lineamientos de política educativa y perfil de egreso

En Perú, los lineamientos de política educativa enmarcan la gestión pedagógica hacia transformaciones en la gestión institucional y de los programas de estudios. La Ley Universitaria 30220 de 2014 propone que la Universidad debe promover el desarrollo de competencias que permitan responder ante las demandas de la sociedad actual. El actual modelo de calidad elaborado por el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE, 2016) considera cuatro dimensiones que deben ser evaluadas en cada programa de estudios. Esto debe partir de un proceso colaborativo compartido por los integrantes de la comunidad educativa. La verificación del perfil de egreso se sitúa como la cuarta dimensión hacia la cual se orientan y dan soporte las otras tres dimensiones del modelo de calidad. La dimensión dos dirigida a la formación integral es el eje fundamental en la vida institucional y cuyos resultados se evidencian en el logro del perfil de egreso.

En la siguiente figura se observa que la cuarta dimensión denominada Resultados evidencia la importancia que se le atribuye al perfil de egreso como componente curricular que consolida toda la formación integral en base a una gestión estratégica y un óptimo soporte institucional.

Figura 1. Matriz de Estándares del Modelo de Calidad de la Educación Superior



Fuente: SINEACE, 2016.

Al respecto Martínez Márquez (2015) indica que:

El perfil de egreso se construye en el conjunto de valores, rasgos, aptitudes y capacidad que se aspira formar en el futuro profesional a través del proceso educativo que realiza la Universidad por encargo de la sociedad. La forma en la que materializa la planificación y organización de este proceso educativo es mediante el plan de estudios y los programas académicos. (p. 217)

Considerando la importancia de estas afirmaciones, la formación de los futuros profesionales hacia el perfil que todos deben lograr, implica muchos cambios y la actual propuesta curricular enfatiza en la importancia de adoptar el enfoque por competencias como un valioso aporte que genera perspectivas diferentes para el quehacer

docente y como afirma Tobón (2006) la sociedad requiere de una educación distinta en la que principalmente los docentes se comprometan a garantizar la formación integral de los estudiantes., desarrollando profundos cambios en su rol para ejercer una docencia de calidad, porque como afirma Suguey Montoya (2017), las competencias de los actuales docentes no poseen la mirada hacia el perfil de egreso, razón por la cual no lo tienen presente en la práctica y que es un aspecto contradictorio en la práctica docente en la que deberían evidenciarse los cambios también en los nuevos planes de estudio que se implementan (Tobón, 2017).

En base a lo señalado se considera de gran importancia que este estudio pueda ayudar a comprender y develar cómo estas conceptualizaciones se van interiorizando en los docentes y cómo las aplican en su práctica pedagógica.

2. Metodología

2.1. Caracterización de la muestra

Es una investigación de enfoque cualitativo, de nivel básico, de tipo descriptivo e interpretativo. Se ha centrado en la exploración e indagación de las prácticas evaluativas que realizan las docentes y sus representaciones sobre el perfil de egreso. Para comprender y develar cómo interactúan las categorías del estudio, se desarrolló una interacción hermenéutica (Cárcamo Vázquez, 2005) que permite profundizar el entendimiento y la comprensión de las representaciones gráficas y las voces de once docentes de cursos generales y específicos que laboran en cuatro universidades licenciadas de Lima Perú, y que se visualizan en la siguiente tabla:

Tabla 1. Caracterización de la muestra

| Universidades | Número total de docentes | Nº de docentes de Cursos generales | Nº de docentes de Cursos específicos | Años de servicio |
|---------------|--------------------------|------------------------------------|--------------------------------------|------------------|
| 4 | 11 | 5 | 6 | 6 años a más |

Fuente: Elaboración propia, 2022.

La invitación cursada a las cuatro universidades tuvo como resultado que todas las docentes que aceptaron participar en el estudio de manera voluntaria fueron en su totalidad mujeres. Firmaron su consentimiento informado y posteriormente dieron valiosos aportes en base a la experiencia vivida durante los cambios surgidos en la Universidad peruana en los últimos años, con respecto a las categorías del estudio.

2.2. Procedimientos, técnicas e instrumentos

Para la obtención de la información, se realizaron visitas a las diferentes universidades y se contó con dos instrumentos principales que fueron una hoja de representación gráfica (en la que cada docente debía hacer un dibujo) y una guía de entrevista semiestructurada

Durante la visita, a la docente se le entregó la hoja de representación gráfica, lápiz y borrador, para que dibuje el proceso que sigue en su práctica evaluativa y se le pidió que plasme todos los elementos que considera relevantes y que surgen en su pensamiento cuando debe evaluar.

Posteriormente se aplicó la entrevista semiestructurada, elaborada en base a las categorías y subcategorías propuestas para el estudio. Como parte de la entrevista se le pidió que explique el proceso evaluativo que realiza describiendo en primer lugar el dibujo que previamente había realizado. Se mantuvo un diálogo posterior entre la investigadora y la docente tomando como referentes sus respuestas y el dibujo representado, todo lo cual quedó grabado para desarrollar posteriormente el plan de análisis de la información, en base a la cual se obtuvieron los resultados del estudio.

2.3. Categorías y subcategorías del estudio

Tabla 2. Categorías y subcategorías del estudio

| Categorías | Subcategorías |
|------------------|--|
| Evaluación | Concepciones sobre evaluación Tipos de evaluación |
| Perfil de egreso | Concepciones del perfil de egreso |

| | |
|---|---|
| Prácticas evaluativas. Representaciones del perfil de egreso | Proceso de evaluación Percepciones del perfil de egreso en el proceso pedagógico |
|---|---|

Fuente: Elaboración propia, 2022.

2.4. Plan de análisis

Para el análisis de datos se consideró la propuesta de Rodríguez Gómez *et al.* (1996) que consiste en a. Reducción de datos: En este proceso se hizo la síntesis de la información obtenida, considerando los aportes individuales de los participantes, pero haciendo énfasis en aquello que se consideró más relevante con relación al tema del estudio y a la pregunta formulada.. b. Disposición y transformación de datos: Los datos se agruparon en base a las categorías pre determinadas y con las respuestas similares se fueron construyendo figuras que consolidaban aspectos comunes y que permitían sistematizar concepciones y prácticas semejantes en las docentes. c. Obtención de resultados y verificación de conclusiones. Además se consideran los aportes de Rodríguez Sabiote *et al.* (2005) quienes indican que para garantizar el rigor y la confianza en la investigación intepretativa es importante considerar el criterio de credibilidad que proviene de una observación persistente y una triangulación que permite contrastar la información bindada por los diferentes actores en los instrumentos utilizados. :Para la elaboración del informe final se redactó un resumen de los principales hallazgos en base a las acciones descritas previamente y que aportaron a las conclusiones.

3. Resultados

El objetivo del estudio buscó comprender cómo los docentes realizan sus prácticas evaluativas con respecto al perfil de egreso y develar cuáles son sus concepciones predominantes en este proceso. Los resultados permitieron comprender las representaciones que poseen las docentes sobre el perfil de egreso y entender la valoración que le asignan durante el proceso evaluativo.

3.1. Representaciones gráficas, concepciones sobre la evaluación y perfil de egreso

En las representaciones gráficas que realizaron las docentes emergieron categorías que permitieron conocer sus concepciones sobre la evaluación, pero muy poco sobre el perfil de egreso. Asumen al sílabo como punto de partida y expresan que es el elemento orientador sobre las competencias y capacidades que deben desarrollar los estudiantes y cuyo progreso debe evaluarse. Es importante indicar que también expresan la importancia de la caracterización del estudiante como punto de partida para el proceso de evaluación, lo que es un aspecto resaltante porque visualizan la centralidad del estudiante durante el proceso evaluativo, lo que coincide con precisiones que señalan que la evaluación debe estar enmarcada en la persona a quien se forma.

Esta concepción de evaluación implica una evaluación formativa que acompaña y valora el proceso formativo previo y que se desarrolla tomando en cuenta que la afectividad también debe estar presente durante el proceso de evaluación y debe permitir valorar la dimensión integral del ser humano durante todo el proceso. Sin embargo, aún se expresan también pensamientos muy cercanos a una visión instrumental de la evaluación enfocada en una concepción funcionalista que privilegia la elaboración de instrumentos para recabar información numérica prioritariamente. Está orientada principalmente a la calificación.

3.2. Representaciones gráficas y prácticas evaluativas

Solamente en una de las representaciones aparece el perfil de egreso como elemento orientador y punto de partida en el proceso de evaluación y es entendido como el componente que guía a un docente que es consciente del profesional que desea formar.

Las docentes, tanto de cursos generales como de cursos específicos, en la representación gráfica del proceso evaluativo develan ausencia de una mirada hacia el perfil de egreso durante sus prácticas de evaluación. Es solamente una docente de estudios generales quien ha graficado y enunciado de manera espontánea su mirada hacia el perfil de egreso desde el inicio de su proceso de planificación.

En las concepciones de las docentes se devela que algunas tienen claridad en que una evaluación por competencias implica una evaluación formativa, la cual tiene en cuenta todo el proceso educativo encaminado hacia la formación integral del estudiante, sin embargo esto debería significar que a lo largo del proceso se tenga la mirada hacia la persona que se forma, sin embargo en su práctica evaluativa se evidencia la ausencia del perfil de egreso como componente orientador de la acción pedagógica y que deberían tener siempre presente como parte de la evaluación.

3.3. Prácticas evaluativas y representaciones del perfil de egreso

En el diálogo, se entiende que estos momentos de cambios en la universidad debido a los nuevos enfoques pedagógicos y los lineamientos de política educativa, han permitido que muchos docentes reflexionen sobre el rol que les toca desempeñar lo cual se hace evidente en las expresiones espontáneas que comparten, las cuales permiten concluir que existe una intencionalidad del docente por vincular su práctica evaluativa con el perfil de egreso, pero se evidencia que esta vinculación está en construcción y todavía no es parte de su práctica cotidiana.

Es importante comprender que, en estos procesos de cambios y exigencias, algunas docentes comunican que existe confusión y muchos no pueden poner en práctica los nuevos enfoques porque no existe claridad en los procesos que deben seguir y en los sistemas de evaluación vigentes en la Universidad, a pesar de los esfuerzos que algunas universidades realizan por responder ante las demandas del actual proceso formativo.

Asimismo, se interpreta que sí existe una representación conceptual internalizada de la evaluación bajo estos nuevos enfoques, principalmente en las docentes que han formado parte de los equipos docentes que han generado los cambios en el proceso curricular en sus universidades y propuestas para evaluar el nivel de avance y logro de los estudiantes hacia este perfil. Una de las docentes (U1002) textualmente afirmó en la entrevista:

Tenemos tres cortes a nivel del perfil, que va siendo la malla de pregrado desde el primer corte cuando acabamos generales, el siguiente corte es en el séptimo antes de que entren a las prácticas profesionales, para ir viendo cómo ya está la iniciación profesional y como va unirse en el desempeño.

Estas docentes expresan su preocupación sobre la implementación de las propuestas y señalan que durante las prácticas evaluativas, los docentes que estuvieron involucrados en la responsabilidad de generar los cambios son quienes mejor asumen el compromiso de realizarlos, pero que no observan lo mismo en otros docentes, algunos porque no tienen otras responsabilidades académicas debido a que son de tiempo parcial y laboran solamente por horas y en muchos otros casos porque les cuesta mucho interiorizar las propuestas.

La ausencia de este nexo entre la práctica evaluativa y el perfil es producto de una práctica desarrollada durante años por los docentes en los que no se tuvo conciencia de que el perfil de egreso es el referente para ir evaluando al estudiante. Asimismo, manifiestan que en la actualidad, recién se dan cuenta que existe un vacío en el proceso de acompañamiento al docente que permita conocer si los docentes han incorporado su mirada hacia el perfil de egresado. Al interior de la entrevista una docente (U1001) comparte su reflexión.

Cómo valorar que el docente realmente sabe qué perfil está formando, cómo lo evidencia, esa pregunta es difícil... ¿Este profesor está colaborando con el perfil, es consciente de que está colaborando con el perfil o no? En nuestra encuesta nunca se lo hemos preguntado, hicimos una encuesta, pero no se lo preguntamos.

Lo que también expresaron algunas docentes es que no consideran al perfil de egreso de manera explícita porque consideran que, en el sílabo, este ya está implícito porque ahí se colocan las competencias. Incluso en una universidad informaron que, debido al proceso de acreditación, ahora ya se ha colocado en el sílabo un rubro que dice perfil.

Sin embargo, es necesario señalar que los docentes deben contribuir al perfil de egreso de manera consciente durante sus actividades pedagógica, lo cual implica que su práctica evaluativa también lo contemple y no solamente se focalice en el desarrollo de su asignatura y la evaluación de los contenidos, como indican muchas docentes que sigue siendo la práctica evaluativa en la Universidad.

En general se puede afirmar que existe una mínima toma de conciencia de que las prácticas de evaluación deben desarrollarse en coherencia con el perfil de egreso, por lo que podemos afirmar que esta mirada de las prácticas evaluativas hacia el perfil de egreso está en construcción.

4. Discusión de resultados

Los resultados del estudio permiten comprender que el perfil de egreso sigue siendo un componente curricular que aún de manera aislada aparece en las representaciones de los docentes, lo cual demuestra lo difícil que es generar cambios en las prácticas evaluativas de los docentes y que solamente existen iniciativas por parte de algunos docentes con mayor dominio del tema curricular.

Esto confirma lo señalado por Zabalza Beraza (2003) y exige seguir trabajando sobre este aspecto principalmente con mayor énfasis en la formación de los nuevos docentes. Además, requiere generar cambios en la cultura evaluativa de los docentes porque al igual que en los estudios de Moller y Gómez (2014) en las representaciones conceptuales de los docentes, no existen elementos que surjan de forma espontánea y que reflejen prácticas evaluativas progresivas con relación al perfil de egreso. Esta relación aún está ausente y surge muy tenuemente en la cultura evaluativa de algunos grupos de docentes. Por otra parte, el énfasis que se otorga a verificar el perfil de egreso en el modelo de Calidad del SINEACE (2016) confirma que es el proceso de autoevaluación, el que contribuye a que la institución se mire a sí misma en el ámbito académico.

Los docentes expresan que esto impulsa a un cambio en la vida universitaria y que han surgido esfuerzos en muchas instituciones por empezar a trabajar de manera colaborativa en la búsqueda de desarrollar las

transformaciones que se requieren para el perfil de los profesionales que la sociedad actual demanda como lo señalan desde hace una década Palacios Picos y López Pastor (2013), quienes exigen además que estos cambios deben estar presentes en los docentes de las Facultades de Educación, dado que los formadores de docentes son los mejores referentes para los estudiantes y son ellos los que pueden generar las transformaciones u obstaculizarlas, porque los estudiantes tienden a replicar lo que los maestros hacen, más que lo que les dicen. Es preocupante que este estudio nos revele que estas preocupaciones siguen vigentes y aún los futuros educadores no pueden visualizar acciones pedagógicas que sean sus referentes para el proceso evaluativo bajo esta mirada que propone el estudio. Es importante indicar que Tobón (2006) recalca que es necesario que existan transformaciones en el proceso educativo, y que los docentes procuren desarrollar competencias en las que su mirada hacia el desarrollo de la formación integral del estudiante debe estar muy bien sustentada tanto en la teoría como en la práctica, de modo tal que las propuestas que surgen desde las teorías pedagógicas y los lineamientos de política educativa puedan alinearse conjuntamente hacia un proceso en el que el logro del perfil de egreso sea una práctica inherente en el desarrollo del plan de estudios y no exista un divorcio entre estos.

Se debe tomar en cuenta que Tobón (2006) sostiene que la sociedad requiere de una educación distinta en la que principalmente los docentes se comprometan a garantizar la formación integral de los estudiantes, desarrollando profundos cambios en su rol para ejercer una docencia de calidad. Su mirada debe dirigirse a la integralidad de la persona y los docentes deben conocer y comprender los planes de estudio (Tobón, 2017). Estas afirmaciones son compartidas también por los docentes que están de acuerdo con esta perspectiva de formación hacia el perfil de egreso, sin embargo, estos pensamientos que expresan verbalmente no se han evidenciado en las concepciones expresadas en las representaciones gráficas que realizaron. Es importante remarcar que sus explicaciones sobre sus dibujos develan que las nuevas concepciones empiezan a surgir y en algunos casos están implícitas y encierran la intencionalidad de procurar una evaluación formativa enmarcada en el desarrollo de competencias como lo propone la Ley Universitaria 30220 de 2014.

Se puede interpretar que en las diferentes universidades se han seguido caminos diferentes pero la complejidad surgida en esta época de cambios ha generado incertidumbre para llevar a la práctica aquello que poco a poco va surgiendo en su pensamiento docente, y que en la actualidad todavía se mantienen ideas que han estado direccionando las prácticas evaluativas que han persistido a lo largo de tantos años en la Educación Superior, lo que coincide con lo que señala Suguey Montoya (2017) que afirma que todo cambio requiere de competencias docentes con un marco conceptual idóneo que le permita orientar y sustentar sus prácticas hacia el perfil de egreso.

Se ha podido comprender que las prácticas evaluativas y la representación del perfil de egreso aún no van de la mano. La conceptualización del perfil de egreso está presente en algunos docentes como componente curricular, pero su representación no se hace presente durante la práctica evaluativa, es decir no existe una internalización de su importancia durante el proceso evaluativo y no hay una mirada hacia este pero lo que sí se puede afirmar es que sí existe una camino incipiente que ya recorren algunos docentes y que al ampliarse permitirá una práctica evaluativa que esté realmente orientada a la formación integral del ser humano reflejada en el perfil de egreso que se aspira formar.

5. Conclusiones

Se observa que las prácticas evaluativas de los docentes en relación con sus representaciones sobre el perfil de egreso están en construcción y que todavía no se evidencia el nexo necesario que debe existir entre estas. El perfil de egreso es un concepto que va emergiendo en el proceso educativo y aún no está enmarcado como el componente curricular orientador de la formación profesional de los estudiantes.

Se comprende que para lograr que la representación del perfil de egreso se internalice en los docentes, se requiere un camino largo que todavía falta recorrer pero que no puede prolongarse por más tiempo dado que es imperativo que su conceptualización oriente al docente hacia la formación integral de la persona que se aspira formar.

Las propuestas de nuevos enfoques evaluativos orientados al logro del perfil de egreso, debe tener su mirada en una práctica evaluativa que en forma permanente y progresiva brinde aportes a estudiantes y docentes para que caminen juntos hacia el perfil del profesional que desde el proyecto educativo formulado por la Universidad se aspira formar.

Al finalizar la investigación, los resultados permitieron comprender las representaciones que poseen los docentes sobre el perfil de egreso y entender la valoración que le asignan durante el proceso evaluativo. Existe una mirada incipiente del perfil de egreso y al contrastar estos resultados con las prácticas evaluativas de los docentes que se observan en la post pandemia, se encuentra que prácticamente no existe variación y los retos se mantienen.

6. Agradecimientos

El presente estudio forma parte de la tesis de Maestría en Docencia e Investigación de la Educación Superior desarrollada en la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Se contó con el financiamiento del Programa Nacional de Becas del Perú (PRONABEC). Esta beca fue brindada a docentes de Universidades Públicas del Perú y me fue otorgada como docente de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Agradezco profundamente a esta entidad y la participación voluntaria de las docentes que aportaron al estudio. Asimismo, expreso mi total gratitud a mi asesora por las orientaciones recibidas durante el desarrollo de la tesis.

Referencias

- Cárcamo Vázquez, H. 2005. Hermenéutica y análisis cualitativo. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, Cinta de Moebio*, 23, 204-216. <https://www.moebio.uchile.cl/23/carcamo.html>
- Chaves Álvarez, A. L., Hernández Vargas, D., León Sánchez, J., Pereira Pérez, Z. y Vargas Dengo, M. C. (2011). La integración curricular. Una experiencia en el primer nivel de diplomado de la carrera de Licenciatura en Pedagogía con énfasis en Educación Preescolar. *Revista Electrónica Educare*, 15(2), 63-86. <https://doi.org/10.15359/ree.15-2.6>
- Espino Román, P., Olaguez Torres, E., López Hernández, R. A. y Vásquez Martínez, C. R. (2020). Entorno virtual e-evaluaciones como herramienta de gestión en grupos numerosos. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 151, 107-125. <http://doi.org/10.15178/va.2020.151.107-125>
- Hernández de la Rosa, E. (2016). *La universidad: reflexiones sobre el quehacer docente*. Red Durango de Investigadores Educativos A. C.
- Ley 30220 Universitaria. Diario Oficial El Peruano, de 9 de julio 2014, 527213-527233. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/2742382-ley-universitaria>
- Martínez Márquez, L. E. (2015). Evaluación del perfil de egreso: Primer paso para la reformulación del currículum. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 21, 210-221. <http://dx.doi.org/10.25009/cpue.v0i21.1711>
- Möller, I. y Gómez, H. (2014). Coherencia entre perfiles de egreso e instrumentos de evaluación en carreras de educación básica en Chile. *Calidad en la educación*, 41, 17-49. <https://doi.org/10.4067/S0718-45652014000200002>
- Palacios Picos, A. y López Pastor, V. M. (2013). Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago: Sistemas de evaluación del alumnado en la formación inicial del profesorado. *Revista de Educación*, 361, 279-305. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-361-143>
- Reátegui Cornejo, N. (2012). *Cultura evaluativa del aprendizaje en una universidad privada de Lima* [Tesis de maestría]. Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú. <https://repositorio.usil.edu.pe/handle/usil/1778>
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación*. Editorial Aljibe.
- Rodríguez Sabiote, C., Lorenzo Quiles, O., Herrera Torres, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 15(2), 133-154. <https://www.redalyc.org/pdf/654/65415209.pdf>
- SINEACE (2016). *Nuevo Modelo de Acreditación*. Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES). <https://cutt.ly/HMqaQ2j>
- Solano Brito, K. Y., Eneith Vidal, J., & Aaron Zubiria, L. M. (2022). Gestión pública de la educación superior: realidad y retos. *Revista Venezolana De Gerencia*, 27(100), 1423-1442. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.100.9>
- Suárez Amaya, W., & Ganga-Contreras, F. (2022). Actions to reduce gender gaps in academia: Insights from the Chilean experience. *Revista De Ciencias Sociales*, 28(4), 17-34. <https://doi.org/10.31876/rsc.v28i4.39112>
- Sugey Montoya, S. (2017). *Relevancia de la elaboración de los perfiles profesionales de salida en los procesos formativos*. San José, Costa Rica: Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES). <https://cutt.ly/RMqaOia>
- Tobón, S.(2008) *Formación basada en competencias en la Educación Superior. El penaamiento complejo*. Instituto Cife. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/handle/123456789/3491>
- Tobón, S. (2017). *Guía Metodológica de diseño y rediseño curricular desde la socioformación y el pensamiento complejo*. Universidad Tecnológica de Pereira. <https://cutt.ly/UMqaN6p>
- Tovar Riveros, B. (2016). Coherencia del modelo pedagógico y la evaluación del aprendizaje en una universidad de Bogotá. *Praxis Pedagógica*, 16, 53-70. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.16.18.2016.53-70>
- UNESCO (1995). Documento de Política para el Cambio en la Educación Superior. Paris, Francia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000098992_spa
- Zabalza Beraza, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Narcea
- Zabalza Beraza, M. A. (2012). Articulación y rediseño curricular: el eterno desafío institucional. *Revista de Docencia Universitaria. REDU*, 10(3), 17-48. <https://doi.org/10.4995/redu.2012.6013>